

para adultos, para determinar el marco de relación entre estos distintos ámbitos de actuación.

La mayor disponibilidad de tiempo libre, el fracaso escolar, la necesidad de vertebrar la sociedad a través de los distintos grupos sociales para dar respuesta a los diferentes problemas sociales, como el desempleo, la marginación social, exigen acciones solidarias por parte de los distintos miembros de la comunidad.

Si la acción es intencional es necesaria una formación que capacite a estos profesionales en las técnicas, metodología, contenidos, etc., de la Animación Sociocultural. De esta forma el capítulo IV nos ofrece una panorámica comparada de la formación existente en los distintos países de nuestro entorno europeo y EE.UU. Cabe destacar la variedad tanto de los organismos responsables como de los contenidos de la formación, así como su duración y los requisitos exigidos en cada uno de estos países, atendiendo especialmente el caso español.

En el capítulo V se analiza el SER del animador sociocultural, el cariz humano que debe tener para fomentar la igualdad y la solidaridad desde una actitud democrática, para lo que se requiere una gran madurez y equilibrio personal.

El animador, que actúa con individuos y/o grupos, no sólo debe conocer y dominar técnicas de intervención, sino que además se hace necesario un SABER SER para transmitir a la población una actitud positiva ante la vida.

Es en el capítulo VI donde se define el perfil que debe tener un animador; para ello se enuncian una serie de RASGOS que son recogidos de una muestra de 1.120 personas y analizadas en tres niveles: descriptivo, inferencial y multivariable. Se presenta la Animación Sociocultural como un instrumento de ayuda en los procesos de aprendizaje, en el cambio de actitudes y en otros de carácter humano de la población objeto de la intervención.

En el último capítulo se muestran ejercicios prácticos para poder profundizar en el conocimiento de la Animación Sociocultural.

El libro ofrece, además de una amplia bibliografía sobre la Animación Sociocultural, diversos cuadros-resumen que permiten al lector obtener una visión global y básica de los contenidos desarrollados.

En resumen, la autora viene a definir el perfil del animador sociocultural y el marco conceptual en el que se desarrolla su acción, por lo que puede ser de interés para los distintos profesionales que trabajan en equipos interdisciplinares.

Luis Mariano GARCÍA

BOUTIN, G. y DURNING, P.
Intervenciones Socioeducativas en el medio familiar

Madrid, Narcea, S.A. de Ediciones (1996)

Las formas de ayudar a los padres para que puedan desarrollar sus funciones, en el seno familiar, de una

manera más satisfactoria para todos, es lo que aborda esta obra, mediante la comparación internacional de las situaciones existentes entre Francia y Quebec, así como de las investigaciones realizadas en Estados Unidos y el norte de Europa.

Se plantea la reducción del internamiento de los niños, con la intención de que las instituciones no ocupen el puesto de los padres.

Los autores desarrollan, en la primera parte del libro, un análisis histórico de las formas de ayudar a los padres en la educación de sus hijos, mediante la intervención en el seno familiar, con una aproximación a lo que supone la terapia familiar y el modelo psicoeducativo.

Exponen el estudio de las políticas orientadas a las familias, además de los marcos institucionales y de los agentes de intervención. Estos presentan rasgos diferentes, pues mientras en Canadá y Estados Unidos, son los trabajadores sociales, entre otros profesionales, los encargados de atender a las familias, en los demás países comparados, además de los trabajadores sociales, intervienen también: los educadores sociales, en Francia; los psicopedagogos y pedagogos, en Quebec, y los ortopedagogos, en Bélgica.

Todos ellos reciben una formación diversificada inicial que se completa con una formación continua, mediante cursos o seminarios referidos a enfoques familiares sistémicos, conductistas o humanistas, que suponen un adiestramiento para aplicar estrategias concretas de intervención familiar.

Las distintas formas de intervención en familias con niños minusválidos, difíciles y con padres en dificultades (segunda parte del libro), y los programas llevados a cabo en cada uno de los países, suponen una magnífica oportunidad de conocer lo que se está realizando en materia de prevención y tratamiento de los problemas que surgen dentro del ámbito familiar, fuera de nuestras fronteras.

Este estudio ha de servir para que los profesionales de la intervención social, en nuestro país, tengan unas referencias de lo que se está haciendo en otros países (tanto de América como de Europa), que orienten y ayuden en el desarrollo de programas e intervenciones que resulten pertinentes para las familias de nuestra comunidad, puesto que dichos programas se fundamentan claramente en modelos teóricos ya conocidos y estudiados. Así se evita que se importen experiencias que, por sus peculiaridades culturales, muchas veces no se pueden implantar tal cual.

El libro, en su tercera y última parte, realiza un detallado repaso a los fundamentos teóricos y unas ejemplificaciones de los tres principales modelos de intervención. Las prácticas que se proponen se diferencian por las acciones, cuyos objetivos son: a) cambiar el comportamiento de los sujetos, b) mejorar el sistema de relaciones y c) desarrollar los procesos cognitivos.

La existencia de un gran número de programas orientados a "modificar la conducta" de los padres, en Norteamérica y en ciertos países europeos

como Bélgica y Suiza, da una idea de la importancia que el cambio de comportamiento tiene a la hora de ayudar a los padres para que participen en la educación y enseñanza de sus hijos.

El enfoque humanista, rogeriano o centrado en la persona hace hincapié en la relación interpersonal para facilitar el desarrollo personal y el aprendizaje, por lo que el papel de un agente de intervención inspirado en este enfoque se resume en:

- Estimular la libre expresión de sentimientos del cliente.
- Acoger y reconocer dichos sentimientos.
- Mostrarse empático con el cliente y sus problemas.
- Apoyar al cliente en la realización de una acción que estime pertinente.
- Permitir al cliente que tome la decisión de proseguir o no la relación.

En definitiva, este enfoque teórico en el que se basa el programa PET (Parents Effectiveness Training), que es el más difundido en los Estados Unidos, elaborado por Thomas Gordon, persigue como objetivos:

- proporcionar a los padres las capacidades necesarias para hacer más responsables a sus hijos, y
- desarrollar unas relaciones intrafamiliares más satisfactorias.

También es analizado el enfoque adleriano, centrado en el papel de los padres y que destaca la importancia de la interacción social. Los padres aprenden su "oficio" unos de otros, durante los encuentros que se celebran

en los centros comunitarios de orientación.

El enfoque ecosistémico, basado en la ecología del desarrollo humano y en la teoría general de los sistemas, así como la intervención en y con redes sociales, suponen un metamodelo en el que pueden terminar confluendo las distintas teorías. Mediante una integración necesaria para facilitar el desarrollo de intervenciones que se dirigen a prestar un servicio al hombre, en el sentido de facilitarle su propio autodesarrollo, autonomía, autodependencia...

El trabajo sobre procesos cognitivos y la evaluación de las intenciones de los procesos y de los efectos son lo último tratado por los autores de un libro de obligada consulta para todo profesional que quiera conocer qué se está haciendo, a nivel de intervención psicoeducativa, en el medio familiar.

Francisco GÓMEZ

**NOGUEIRAS MASCAREÑAS,
L.M.**

***La práctica y la teoría del
desarrollo comunitario.***

Descripción de un modelo

*Madrid, Narcea, S.A. de Ediciones
(1996)*

El desarrollo comunitario ha estado, muchas veces, dirigido a conseguir no sólo el crecimiento económico, sino a tener en cuenta otro tipo de factores estructurales e institucionales de